

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Saldrá todos los dias excepto los domingos en que con fundamento se crea no ha de regresar de Barcelona el paquete vapor ó buque correo, y en otro caso cesará los sábados.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

MAÑANA.—*Santa Florentina vírgen.*

EL SOL..... Sale..... á las 4 y 36 minutos.
Pónese.. á las 7 y 24 minutos.

ESPAÑA.

MADRID 11 de junio.
CONGRESO.

La órden del día de ayer versaba únicamente sobre el exámen de actas, pero de todo se habló menos de ellas. Sabiase que la oposicion moderada iba, por el órgano de uno de sus gefes, el señor Pidal, á tomar pretexto del primer dictámen que se leyera para presentar una esposicion de agravios contra el ministerio: asi se verificó, quedándonos en la duda de si el señor Mayans, en igualdad de circunstancias, hubiera tenido con nuestros amigos políticos las mismas consideraciones que dispensó al representante oficial en el Congreso de la situacion caida en 14 de enero. Ayer el Reglamento de nada sirvió; fué contrariado en todas sus partes por la falta de energia del presidente de la Cámara.

Largo fué el discurso del señor Pidal; y aunque no debemos negar que tiene talento, se expresó de una manera tan incorrecta é incoherente, que llegamos á dudar de si el papel que en aquellos momentos representaba era impuesto por sus amigos ó espontáneo en él.

Su señoría para descender al punto principal de las elecciones, se remontó á los últimos momentos de la administracion de que formaba parte, dando la razon del por qué se hallaba él en los bancos de la oposicion. Nadie mas que el gabinete era el causante de aquella escision que habia relajado los vínculos que estrechaban al partido conservador. Este, segun el señor Pidal, ofreció al ministerio todo su apoyo en los primeros dias de mando, y para no lastimar su unidad prescindió de pedir esplicaciones por la manera con que habia desaparecido la administracion del duque de Valencia sustituyéndola la del señor Bravo Murillo, procuró no contrariar el programa irrealizable que presentó á las córtes el presidente del Consejo de ministros: ahogó en silencio las quejas dimanadas por las destituciones de empleados fieles á la bandera moderada; lamentó la separacion inmotivada de diferentes agentes diplomáticos, y la del señor O'donnell, llegando la abnegacion de los hombres del bando á que pertenece su señoría, hasta el punto de salirse del congreso sin votar en muchos casos, para no crear obstáculos á la marcha del gabinete. Arrojó este á la arena del debate la cuestion del arreglo de la deuda del Tesoro. Aquí el señor Pidal y los suyos creyeron que toda condescendencia en perjuicio de los intereses del pais era un crimen, y viendo en el arreglo presentado que el ministro no podia cumplir los compromisos que imponia á la nacion; que los medios que se proponian eran ilusorios, que habiendo prometido que el máximo no excederia de 80 millones ahora los hacia llegar á 180 que diariamente por la imposibilidad de poder realizar lo que tan sagradamente se estipulaba, determinó prescindir de toda consideracion, dejándose arrastrar por las inspiraciones de su conciencia, á la que desde aquel momento se propuso rendir un culto sagrado.

La oposicion segun el señor Pidal, se contentaba con poco. Exigia nada mas que claridad, y que se le presentara palpables los elementos con que el gobierno contaba para llevar á cabo el arreglo. ¡Vana ilusion! El ministerio queria que participase el Congreso de sus alhagüenos cálculos, fundados la mayor parte de ellos en suposiciones aventuales.

Amaneció la célebre sesion de 5 de abril, de la que se siguió un rompimiento estrepitoso entre las filas del partido moderado, rompimiento que el señor Pidal hizo declinar todas sus consecuencias en el ministerio, que fué el primero que dió la señal de anarquia votando sus individuos en contraposicion unos de otros. Vino la disolucion, suceso para el señor Pidal el mas terrible y lamentable, y desde el cual el gobierno solo pensó en procurarse un Congreso que le votara el arreglo proyectado, sin meterse á examinar los medios. Esta es la bandera que ondea en los reales ministeriales: *arreglo de la deuda á cualquier costa.*

Antes de terminar el señor Pidal su extenso discurso, del que no hacemos mas que un ligerísimo retoque, habló algo de elecciones, lamentándose del abuso que se hacia á la sombra de la ley, la cual necesitaba de una persona tan significativa como el autor de esa misma ley, que ahora conocen su imperfeccion los que sienten los efectos de esa reconcentracion de poder que absorbe y encadena la conciencia pública, poniendo mil y mil trabas á la libre emision del sufragio.

El discurso del señor Pidal mereció mas de una vez ruidosos aplausos de sus parciales, especialmente cuando habló con un marcado desden de la significacion del actual gabinete, cuyos actos miran con indiferencia, segun el orador, todos los que han consagrado su vida al sostenimiento de las ideas moderadas conculcadas por el ministerio, que se ha divorciado completamente de quienes representan mas genuinamente aquellos principios.

El señor Bertran de Lis tomó la palabra y empezó, como de costumbre, descartando toda la parte personal del discurso del señor Pidal, reiterando sus protestas de no rebajarse hasta el punto de descender á aquel resbaladizo terreno. Así como el orador que le habia precedido achacaba la division del partido moderado á la conducta del gobierno, el ministro de la Gobernacion imputaba toda la culpa de esta division á la hostilidad de cierta fraccion de la Cámara, que á poco de constituirse el gabinete del dia 14 ya daba indicios ciertos de su hostilidad.

Entró despues en la cuestion de las cuestiones, la del arreglo de la deuda. Aquí adujo el señor Bertran varios comprobantes para acreditar los fundamentos en que se apoyaba el gobierno para llevar á cabo este deseo, que estaba en los principios del partido moderado, y que con repeticion los habia manifestado en distintas épocas. S. S. hizo la vigésima edicion de los discursos que se han pronunciado por el señor Bravo Murillo en la anterior legislatura sobre este asunto, terminando en medio de la impaciencia del Congreso por suplicar se esperasen para ser censurados los actos del gabinete.

Rectificó el señor Pidal y le sucedió en el uso de la palabra el presidente del Consejo, que á lo que parece acababa de llegar de la sesion del Senado. Estrenóse el señor Bravo Murillo de ver convertido en un campo de Agramante aquel recinto, y se estrañó mucho mas de que el señor Pidal hubiese ya calzado las espuelas y ceñido su tizona. Cara le salió la batalla al impaciente Agamenon de la minoria moderada. En primer lugar disputó el señor Murillo al señor Pidal títulos de antiguo y fuerte adalid del partido moderado; en segundo le afeó la conducta que al presente observaba, y que el señor Murillo ni habia seguido ni seguiria jamas; en tercero le sostuvo que ningun ministerio habia hecho tanto como el suyo en beneficio de la libertad y de los buenos principios que profesa el partido moderado; en cuarto le arrojó al rostro la declaracion de que ningunas elecciones se habian hecho, ni con mas legalidad ni con mas órden que las presentes, y que fuesen los que fuesen los abusos de que se acusase al gabinete, jamas se le acusaria de haber violado la correspondencia pública.

La mayoría aplaudia al señor Bravo Murillo, así como la oposicion moderada habia aplaudido al señor marques de Pidal. ¡Cuadro admirable y edificante! Cuadro á que debia ponerse por título: *«Los moderados pintados por ellos mismos.»*

La elocuente y autorizada voz del señor Olózaga debia tambien terciar en estos interesantes debates; y una alusion del señor Pidal al regocijo con que el orador habia recibido la disolucion del último Congreso, sirvió de motivo al diputado progresista para una improvisacion llena de lógica y de candentes y felices apóstrofes como todas las suyas; y eso que el mal estado de su salud no le permitia tomar toda la parte que deseaba en la discusion.

El señor Olózaga confesó francamente que tenia sobrada razon el señor Pidal en asegurar que se habia alegrado de la disolucion de un Parlamento del que faltaban tantos y tan eminentes caudillos del partido progresista; de un Parlamento á cuya formacion habia presidido el mas irritante esclusivismo. Esta alegría no era hija de la creencia de que las nuevas elecciones darian el triunfo á una opinion casi escluida de las listas, y totalmente supeditada por el pais oficial, sino de la esperanza de que los que habian anatematizado á los hombres que disienten de su política, á los que habian dispuesto á su antojo de las urnas, se verian tambien anatematizados, arrojados de las urnas y heridos con sus mismas armas.

La profecia del señor Olózaga se ha cumplido; y si no ahí está el conde de S. Luis que lo diga.

Del espectáculo dado á la España por este y el anterior ministerio en la lucha electoral, sacaba el orador ventajosos resultados: los gritos que de todos los bancos se levantan para pedir la reforma de la ley electoral y la sancion penal por los abusos electorales que la minoria progresista presentó á las Córtes anteúltimas.

El señor Olózaga concluyó su brillante oracion haciendo oportunas reflexiones en vista de la descomposicion que se iba apoderando de ese

La gran verdad descubierta.

cuerpo, gastado ya á fuerza de excesos y de vicios, que se llama partido moderado.

Después del señor Olózaga hablaron brevemente los señores Bravo Murillo, Lasala, Lopez Serrano y Escosura, aprobándose en seguida las actas de Jaen. (Nacion.)

Notas diplomáticas.—Del Mundo Nuevo tomamos el siguiente artículo:

«Tan pronto como el señor Galiano, representante de España en Portugal, supo que habia entrado el señor marques de Miraflores en el ministerio de Estado, se apresuró á darle parte de lo que por allí ocurría en la breve nota diplomática que insertamos á continuación:

Excellentissimo é illustrissimo senhor marques da Miraflores.

Mi corazon apenado com as cousas da revolução, vos dá conta brevemente das fadigas é desconcerto que reinha entre os feros portuguezes.

O contagio de revolução se estende muito, é tinho pavor já de sua obstinacao si ó governo espanhol no pone cum habilidade é ligereza termino á sua criminosa actitude.

Mi pessoa respetavel, blanco sempre da fortuna adversa, chegou á verse compresa das mulheres portuguezas, é viose á pique tambien de perder hum olho de os dos torvos que me dió á naturalidade na minha cara.

Yo nao posso ser contente en tal situacao de cousas. A reinha portugueza no governa.

Saldanha sí.

Os portuguezes rechinan terriblemente, é mostran já as armas duras, as espingardas é as chuzas temerosas, é as mulheres portuguezas aprestan suas unhas, é amenazan con quatro mamonas por barba á toudo vicho vivente.

En tal situacao, yo home sensibel é temerozo da morte, y da morte de unha, que es por demas insufrível y vituperosa, á vos, ministro memoravel de forte entendimiento, acudo para que ó governo espanhol providencie como es costume en tales lances, pues me miro muito apretado en esta terra, may de ruins é madrasta de minha pessoa.

Vostro embajador, muito servidor é obrigado, vos besa as manos.

GALIANO.»

El señor marques de Miraflores se ha apresurado á contestar á la nota anterior, con la siguiente, tambien nota diplomática:

Excellentissimo é illustrissimo embajador de Espanha, na corte da Lisboa.

As infernaes figuras d' os portuguezes en revolução no os daran medo muitos dias.

O governo espanhol, de que soy ministro de Estado, adereza cincuenta mil pés de castesaos que iran correndo á dar porradas de cego á os soberbos fidalgos é as fidalgas soberbas que vos amenazan con suas unhas como si fuerais huma pulga.

Mimad á Reinha doña Maria dá Gloria, é mostradla que as espadas é as lanzas de estos membrudos castesaos, ainda mais fortes temidos é arrogantes que yo mesmo, com tamanho esforzo desvarataran la revolução, si la revolução no morre en antes despavorida al oír retumbar pellas concabidades as pisadas é os rinchos d' os cavalhos, é el son lastimero das trombetas canoras é d' os tambores redoblantes, é d' os pifanos sibilantes.

Y haced que chegue as orejas d' os portuguezes ed revolução, que habrá cabeza cortada pello campo, é brazos é pernas sin compasao, sino deponen la sua altiveza é arrogancia nel momento de que penetren os escuadros castesaos pella terra revelde.

Y si os parece ben poner cara fea á los portuguezes en revolução, acudid á la vostra cujos recursos conozgo, y ponedla ainda mais fea; que con esto evitará á vuestra pessoa mas de un peligro, á acaso acaso que no se encruze la batalla con gritos, sangue, cotilladas é muertes.

Vostro sempre amigo obrigado,

MIRAFLORES.»
(Nacion.)

Hemos ganado la orquesea. Nos habiamos prometido acorralar á la *Esperanza* hasta reducirla á términos de esplicarse ó reventar en el apuro.

Nos habiamos propnesto quitarle todo derecho á realizar su jocosa amenaza de *denunciar*nos á los tribunales.

Estabamos decididos á demostrar por el contrario que *La Esperanza* se encuentra fuera de la ley á todas las horas del dia.

Queríamos que ella se viese en la necesidad de sentenciarse á sí misma.

Habíamos apostado á que no declaraba (permítasenos repetirlo.)

1º Que reprueba los principios políticos proclamados por los sectarios de don Carlos, y se alista bajo las banderas monárquico-constitucionales.

2º Que aun siendo absolutista, lo es de Isabel II y no de Montemolin ó Carlos V.

Y hé aqui lo que contesta *La Esperanza*:

«Gracias, gracias, generoso colega; pero en cuanto á contestar á las preguntas de Vd., tenemos una dificultad: la de que no nos dá la gana. Clarito. A tal pregunta, tal respuesta.»

Inscribimos, pues, en nuestro diario estas dos solemnes declaraciones, como base de nuestra conducta futura para con el diario de la noche.

Primera.—*La Esperanza* no quiere reprobar las máximas políticas de don Carlos.

Segunda.—*La Esperanza* no se declara siquiera absolutista de Isabel II; *el grito! porque no le da la gana!*

Simplificando:

La Esperanza no quiere no llamarse absolutista.

A *La Esperanza* no le da la gana de no ser carlista.

Ya saben nuestros lectores que en buena gramática dos negociaciones afirman. *La Esperanza* es absolutista y carlista! *clarito!* A tal respuesta, tal réplica.

Ahora, que nos denuncie! (España.)

Estamos autorizados, dice El orden del 5, para declarar que cuanto han dicho algunos periódicos relativamente á la mision diplomática que suponian haberse confiado al Sr. Arnau, carece completamente de fundamento. El Sr. Arnau ha vuelto á ocupar su puesto de primer secretario de la legacion de Paris, que desempeña hace algunos años. (Opinion Pública.)

Variedades.

En uno de los principales cafés de esta córte ha tenido lugar antes de anoche un lance singular. Seis eran los convidados á una comida de fonda de Aranjuez, que habia de pagar el que perdiese una apuesta hecha entre dos de ellos, y reducida á beber, por cada copa de ron que el uno se tirase al cuerpo, el otro un vaso de agua. Despachó el primero tranquilamente hasta veinte y dos copas, y veinte y dos vasos se bebió el segundo sin chistar. Dos copas mas despaviló todavia el uno, aunque dando ya en sus facciones, marcadas señales de alteracion interior: dos vasos mas; de dos sorbos cada uno, desocupó el otro enseguida, «¡Otra mas!» le gritaban sus compañeros: pero al apurar la vigésima quinta cayó sobre el pavimento del café cuan largo era. «El paga.» Esclamó gravemente el vencedor. Y cogiendo otro vaso y una botella grande que llena de agua habia sobre la mesa, dió fin sin alterarse de cinco vasos mas.

Aun no sabemos á estas fechas si los dos han reventado, ó si han ido ya á Aranjuez.

El pozo artesiano mas notable que se ha hecho en estos tiempos es el llamado de Grenelle, en Paris; en cuyo barreno, y venciendo grandes dificultades se ha tardado siete años, un mes y veinte y seis dias, atravesándose tierras de aluvion, arenas y bancadas de greda y de sílex alternadas, por último una muy gruesa, dura y compacta de arcilla verduzca. Por fin, en 5 de febrero de 1841, llegado el talaro á la profundi-

dad 1,650 pies franceses, saltó á la superficie del terreno un verdadero torrente, que daba 89 pulgadas fontaneras de agua al dia, que al precio comun de 8,000 francos por pulgada producen 712,000 francos al año. Para hacer subir el agua desde tan gran profundidad, se ha hecho el cálculo de ser necesaria una presion de cincuenta atmósferas. Este magnífico raudal situado en uno de los parajes más elevados de Paris, no ha llegado en todo su coste á 400,000 francos, y deja ya con sus rendimientos un producto, como hemos dicho, de 742,000 anuales. ¡Es una ganancia bien regular!

¿No pudieran generalizarse mas estos pozos en nuestro pais, con predileccion en ciertas provincias tan destituidas de aguas? Así debiera ser, puesto que las circunstancias geológicas de nuestro suelo tanto nos favorecen para su ejecucion, y la sequía constante en algunas provincias hace infecundos los terrenos mejor acondicionados. El dia que penetrados ciertos hombres de la importancia de este gran descubrimiento y de los inmensos beneficios que acarrea, se emprendan y multipliquen las perforaciones en busca de aguas ascendentes, como sucede en Francia, Alemania é Inglaterra, crecerá nuestra riqueza pública y los paises de secano se convertirán, con el riego que proporcionan, en fecundos y deliciosos campos. (Opinion Pública.)


Un parto en escena.—De Cartagena dicen lo siguiente:

«El jueves en la noche, durante la representacion del primer acto de la *Alqueria de Bretaña*, y estando vestida de aldeana y para salir á la escena la señora R... primera actriz de la compañía, se sintió acometida repentinamente de los síntomas que anuncian un próximo alumbramiento. Retirada á su cuarto y con los auxilios necesarios, dió á luz á los pocos instantes un robusto niño, en medio de los sonidos de la orquesta y el bullicio de la numerosa concurrencia sorprendida por lance tan inesperado.

En la imposibilidad de continuar la funcion principiada, la autoridad dispuso que se sustituyera con otra. La comedia en dos actos el *Primito*, fué la elegida en aquella noche.» (Nacion.)

Palma 19 de junio.

AVISOS.

 Se desea alquilar una casa amueblada con toda comodidad, las personas que gusten verla se les dará razon en esta imprenta.



El laud Soledad, su patron don Onofre Bordoy saldrá para Valencia el sábado 21 del corriente; admite cargo y pasajeros. Darán razon en casa del mismo patron frente la Carnicería, esquina á la Capellería y en casa del patron Henales, calle d' en Dameto, inmediato á la Cuartera núm. 55.

LIBRERÍA DE GELABERT.

PLAZA DE CORT.

En ella hay de venta los libros siguientes encuadrados:
COLECCION DE CUENTOS MORALES, no tomo 8.
92 reales.
ELEMENTOS DE HISTORIA NATURAL, por Salacroux, 5 tomos con 48 láminas que representan mas de 400 objetos.
EL ENAMO MISTERIOSO, por Walter Scot, 10 reales.
GRAMATICA INGLESA, por Casey, un tomo en 4.
GUILLERMO TELL, ó *La Suiza libre*, un tomo en 8.
10 reales.
FONT MISTICA, un tomo en 4.º 22 reales.
ADELAIDA ó *el suicidio*, un tomo 16.º 10 reales.
AMELIA ó *desgraciados efectos de la sensibilidad*, un tomo 12.º 7 reales.—Idem en 16.º 7 reales.
EL EUSEBIO DE LOS NIÑOS, en 8.º 14 reales.—El mismo libro en pergamino 12 reales.

PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,
editor responsable.